

DE FILIACIONES Y FIDELIDADES

ARTE Y PODER

ÁNGEL LAVALLE DIOS (*)

MAR DE FONDO

Una de las aristas del arte, que sigue matizando recurrentemente su desarrollo, se refiere a si los artistas deben limitarse al cumplimiento desinteresado de la belleza u orientar su poder expresivo al servicio de una idea o creencia. Dicho en otras palabras, si debe ser un arte comprometido o solo arte por el arte. En ambos casos, la historia registra una variada y abundante producción, así como un justificante arsenal teórico variopinto, en ambas direcciones, sobre el ineludible referente histórico del desarrollo social determinante, en una coyuntura dada, del predominio de una o de otra de las vertientes en cuestión, según el vaivén de las fuerzas económicas y políticas en juego.

A partir de la última década del XVIII el arte ajusta su desarrollo a un continuum que se inicia, primero, con el abandono de los temas cortesanos y de la iglesia; luego, a lo largo del XIX, con la acentuación de las formas sobre la representación del objeto; más cerca a nosotros, entrado el siglo XX, avanza por la supresión del objeto hacia el arte conceptual. Pero, en todo este recorrido, como no podía ser de otro modo, se ha venido expresando cíclicamente, también, el peso ideológico en el arte.

ENTORNOS Y CONTEXTOS

Un recorrido somero sobre la variante del llamado informalismo artístico, en un **primer momento**, nos retrotrae al siglo XVIII de la Ilustración y el principio kantiano del arte como “un placer desinteresado”; su fase de consolidación en el XIX, en los que se empodera la idea de la autonomía del arte, solo en su perfección formal y su belleza, según propuesta parnasiana. Y ya en el XX, por mediación de las Vanguardias, se desarrolla la abstracción y el arte experimental; así como la “Deshumanización del arte”, de sello orteguiano, que reclama un arte sobre el matiz del justo cumplimiento de las formas y de los colores. El símbolo europeo del tránsito de la representación al formalismo es Wassily Kandinsky que, en 1910, publicó el primer cuadro combinando solo colores, aunque ahora se reconoce como su predecesora a Hilma af Klint, quien se le adelantó en 1906. El entorno social que subyace a este primer momento formalista es la decadencia del absolutismo y del poder de la iglesia, revolución francesa de por medio, y el auge de la Ilustración que significó la vigencia de la razón, la ciencia y el pensamiento libre, que liberaron el disfrute artístico desde las Cortes y la Iglesia hacia los Museos. Eran los tiempos del ascenso del capitalismo industrial y de la burguesía inaugurando el libre mercado del arte, sometiéndolo a la oferta y la demanda.

Pasada la Segunda Guerra Mundial, se gesta un **segundo momento del “arte neutral”**, a través de movimientos como el *expresionismo abstracto* en Estados Unidos de América, de los 40 y 50, con Jackson Pollock y Mark Rothko, quienes eliminaron las referencias del arte al mundo exterior, motivando a Clement Greenberg que llamó al arte a centrarse en sus elementos esenciales: el color y la forma, sin mensajes morales ni políticos. Particular atención merece, en este lapso, Charles Bukowski abanderado del antihéroe absoluto y su “*realismo sucio*”, tanto por el impacto contracultural en Estados Unidos, como por su influencia, luego de 1968, sobre Europa y América Latina, en los temas de la ruptura de los tabúes sexuales, alienación por el trabajo industrial y de oficina del capitalismo y contra los dogmas de la izquierda ortodoxa. Por su parte, el *Informalismo europeo* de Jean Dubuffet y Antoni Tàpies, privilegiaron la textura, el lienzo desgarrado y la materia prima. También el *Minimalismo de los 60*, de Donald Judd y Frank Stella, llamado el arte de las estructuras geométricas y de las artes industriales básicas. Igualmente, el *Op Art y Arte Cinético*, de las ilusiones ópticas y el movimiento físico de Victor Vasarely y Jesús Soto, caracterizado por su interés estrictamente científico y perceptivo. Finalmente, el *arte de la Post Modernidad*, a partir de 1980 que desenvuelve la ironía, el pastiche y la estética comercial y concibe el arte como el juego de signos y un producto de consumo, sin compromisos sociopolíticos revolucionarios. Todos los anteriores, tratando de hacerle frente a la propaganda política del *Realismo Socialista* soviético y del fascismo, los mismos que encarnaron en distintos movimientos artísticos como el *Futurismo italiano* alineado con el fascismo; el *Dadaísmo* antibélico empeñado contra las motivaciones de la Primera Guerra Mundial; el *Constructivismo ruso*, luego de 1917; el *surrealismo francés* de André Bretón ligado al Partido comunista; el denominado *compromiso antifascista*, en el entorno de la Guerra Civil española; la *Neovanguardia* de 1960 y el *Situacionismo francés*, que influyeron en Mayo de 1968.

América Latina no estuvo ajena al impacto de las vicisitudes de las dos variantes antes referidas, básicamente en línea con el expresionismo abstracto estadounidense y con el minimalismo europeo, con reconocidos resultados en las artes plásticas y literarias, como: **1)** Inicialmente el influjo y consolidación del neoclasicismo, el romanticismo y el realismo que miraron la geografía, la historia y; luego entrado el XIX, la asimilación del simbolismo, el impresionismo y el art Nouveau dirigidos a explorar la subjetividad. En esta fase es destacable el influjo ejercido, desde América hacia Europa, por el Modernismo de Rubén Darío en dirección al empoderamiento de la lengua castellana desde la periferia, potenciado por César Vallejo de Trilce. **2)** Con Miguel Ángel Asturias y Pablo Neruda el influjo del realismo europeo y asiático se ha hecho no solo notorio sino, también, celebrado en lares latinoamericanos, antes del boom. Pero, sobre Europa de nuevo se empina América con el realismo mágico de García Márquez, el real maravilloso de Alejo Carpentier y el vanguardismo modernista sintético de Octavio Paz, que recrea el surrealismo europeo y la poesía japonesa y china. **3)** Los programas de “*diplomacia cultural*”, de Estados Unidos de Norteamérica, vía la CIA y el departamento de Estado, dirigidos a la “defensa de occidente democrático”, contra el realismo socialista soviético, auspiciaron el cultivo y expansión mundial del *expresionismo abstracto* de Jackson Pollock y Mark Rothko. En este mismo sentido, protagonizó el PEN Club Internacional, cuya presidencia ejerció Mario Vargas Llosa hasta 2019, en que renunció. **4)** El significativo tránsito del minimalismo hacia el conceptualismo y el impacto de La Internacional Situacionista liderada por Guy Deford, vía el Mayo de 1968, en Norteamérica y América Latina, nos permite señalar algunos matices en el desarrollo cultural y artístico, como sigue: **a)** en tanto que en Francia fue un movimiento contracultural y se resolvió con elecciones y reformas; en América Latina, significó un compromiso político contra las dictaduras, que se pagó con cárcel o con la vida, caso de las experiencias de los colectivos *Tucumán Arde* y *los Grupos de Córdoba y Buenos Aires*, en Argentina; *Cildo Meireles* de Brasil y *la Brigada Ramona Parra*, en Chile; **b)** Julio Ramón Ribeyro precede al francés Debord y en, *El profesor suplente o la juventud de la otra ribera* (1964), procesa la temática de la preminencia del parecer sobre el ser respecto de la alienación, la misma que fue uno de los ejes del planteamiento de Guy Debord en “*La sociedad del espectáculo*” (1967), obra que motivó a Mario Vargas Llosa con “*La civilización del espectáculo*” (2012), en la que toma distancia del matiz marxista del francés y, más bien, lamenta el declive y deterioro de la alta cultura de las élites, debido al impacto de la cultura de masas y el efecto alienante de las imágenes, que arrinconan la capacidad crítica y propician el imperio de frivolidad y la apariencia, no solo en el periodismo, también en la TV y la novela, en contra de los valores tradicionales. Junto a Ribeyro, protagonizaron Oswaldo Reynoso de Los Inocentes (1961) e Iván Thays con *Un lugar llamado Oreja de Perro* (2008). En cambio, contrario de la nostalgia de Vargas Llosa por el declive de la “alta cultura”, Alfredo Bryce alinea con Jaime Bayly, pues, mientras el primero desnuda, con ironía, la oligarquía limeña y cuestiona las actitudes del intelectual latinoamericano en Europa; el segundo, explotando al máximo los recursos televisivos, en tono confesional e irreverente, procesa los prejuicios, la homofobia y las apariencias de los sectores conservadores limeños. Ambos, Bryce y Bayly, emparentan con Bukowski: al primero, la crítica lo ubica en el “realismo etílico” y, el segundo protagoniza lo que vendría a ser el “realismo autoficcional impúdico, ansiolítico”; **c)** las consignas de la Internacional Situacionista francesa de la “poesía viviente” y de la “horizontalidad”, contra el centralismo, cristalizaron en el Movimiento peruano “*Hora Zero*”, bajo el liderazgo de Jorge Pimentel y Juan Ramírez Ruiz y su estrategia de migrar hacia las provincias y confluir con el *Infrarrealismo* de México con Mario Santiago Papasquiaro y Roberto Bolaño. Ambos movimientos, “*Hora Zero*” y el *Infrarrealismo*, connotaron por sus propósitos rupturistas y antitodistas, para devolverle al arte su “*peligro original*”; **d)** el impacto del *concretismo*, en sintonía con los procesos de industrialización y urbanización del modelo de sustitución de importaciones, bajo el liderazgo de Brasil, Argentina y Venezuela no solo integró el arte con el espacio arquitectónico circundante, sino que anticipó el arte cinético regional y, también, transformó las piezas de arte en objetos manipulables y sensoriales, abriendo el camino hacia el neoconcretismo. En Perú no floreció una escuela de neoconcretismo, pero desarrolló un estilo que fusionó pintura, poesía y no objeto, recuperando las raíces hispánicas, en las propuestas de Jorge Eduardo Eielson, Fernando de Szyszlo y Carlos Oquendo de Amat. A lo anterior, se agregan, las propuestas de poesía visual antologadas por José Beltrán Peña. En los términos expuestos, se inscriben trabajos nuestros como: *Sauce* que integra *La palabra del sol* (1989), *Bahía* editada en póster (1990), *Caminos del viento* (1990), *Mullus* (1993) y *Semillas* (2010). **5)** Perú, además de lo ya expuesto, reclama referencia ineludible sobre lo siguiente: **a)** en el norte, la vigencia del arte abstracto está marcado, en los años 20, por el pionerismo de Macedonio de La Torre y se consolida con el declive del “indigenismo nacionalista”, a partir de 1943 cuando José Sabogal deja la Escuela de Bellas Artes de Trujillo. La ruta del abstraccionismo la continúan en Trujillo, entre otros, los pintores Gerardo Chávez, Paolo Vigo, Jaime Lizarazo Grados y, la poesía de Arturo Corcuera de *Noé delirante*; así como, en Chimbote Juan Ojeda de *Arte de navegar*. En Chiclayo, el pintor Alfonso Tello Marchena y, en Piura el accionar de la Escuela de Arte Ignacio Merino y de Paita Jorge Luis Yamunaqué; **b)** en el sur, de Puno el ya mencionado Carlos Oquendo de Amat y su poemario *5 metros de poemas* y Gamaliel Churata –

Arturo Peralta- y su *Pez de Oro*; en Arequipa, los poetas Alberto Hidalgo creador del *simplismo* y Alberto Mostajo; en pintura, la actividad desplegada por la Escuela de Arte Carlos Baca Flor y Juan Carlos Zeballos Mascairo y, actualmente, el rol que juega el Museo de Arte Contemporáneo; **c)** en el oriente, el informalismo abstracto fusiona la cosmovisión indígena, la diversidad ecológica y los misterios selváticos, el chamanismo y el misticismo. Destacan Jorge Nájar de Pucallpa, César Calvo con *Las Tres mitades de Ino Moxo y otros relatos*, Arturo Hernández de *Bubinzana*, Róger Rumrill, Jaime Vásquez Izquierdo y Ana Varela Tafur. Y entre los pintores, figuran Pablo Amaringo de la Escuela Usko Ayar en torno a las visiones del Ayahuasca, Francisco Grippa Jochamowitz, émulo de Jackson Pollock, tumbesino de Puerto Pizarro, ya fallecido, que afincó en Iquitos y creador del estilo pictórico “*Grippismo*”, que hace honor a su apellido; también Christian Bendayán y Rember Yahuarcani de la nación Uitoto y su universo poblado de espíritus de la creación; **d)** la infoliteratura y la instapoesía ya fructifican en Perú, en los nombres de los poetas Juan José Roca Rey y Valeria Román Marroquín y, los novelistas Gabriela Wiener, Poli Martínez, Zela Brambille, Santiago Roncagliolo y Gustavo Rodríguez; quienes ajustan con éxito sus creaciones a los rigores desideologizadores y a los controles punitivos del algoritmo de la neutralidad, en los entornos digitales del denominado “*capitalismo estético*”, que orienta el flujo de los textos hacia el individualismo y la empatía emocional, para asegurarse el éxito del mercado digital bajo la anónima simpatía multiplicadora del like.

HORIZONTES

Capitalismo y socialismo aplican sus mejores tecnologías para garantizar la intangibilidad de sus regímenes respectivos, la integridad de sus intereses e imponer también su hegemonía cultural, tanto a nivel local como global, en sintonía con su poder económico, tecnológico y militar. El poder asegura su vigencia, siempre lo hizo y lo hará. Una de sus estrategias más refinadas y sutiles, es y seguirá siendo, la denominada “tecnología del yo”, adaptada y vigente en el amplio y complejo espectro del ámbito cultural, dentro del cual el arte ofrece los más deliciosos manjares de consumo espiritual y, también, las herramientas más sutiles para atraer la conducta humana, sobre fidelidades y filiaciones de todo tipo. En Occidente y América Latina, se observa la evolución gradual del arte figurativo hacia la representación abstracta y, luego, a la expresión minimalista que desbroza el camino hacia el arte conceptual, sin objeto. El propósito básico que subyace en este proceso evolutivo, es asegurar el tránsito del arte desde lo político y la “crítica estructural” hacia lo emocional y la empatía universal, hecho que se cristaliza en los protocolos del modelo de redes. Así, el sistema asegura su integridad y su vigencia, en el contexto ideológico de “defensa de la democracia”. En consuno, las “tecnologías del yo” interactúan con las tecnologías de las comunicaciones y generan un entorno que sobredimensiona el parecer sobre el ser, mercantiliza la intimidad y sustituye los vínculos reales por la soledad de los enlaces virtuales.

El escenario de los tiempos venideros está marcado por el impacto de la Inteligencia Artificial, y la sustitución humana por humanoides, el milagro de la tecnología robótica que, en filosofía, connota polémicamente como *transhumanismo*. En lo político e ideológico, Estados Unidos de Norteamérica, hasta ahora exitoso hegemon global, acaba de activar el *Escudo de las Américas*, alianza multinacional política y militar, contra las amenazas internas a la estabilidad y para contener, en el hemisferio, la influencia de potencias extracontinentales, en el entorno de la Cumbre XI JINPING-TRUMP en la Casa Blanca este setiembre 2026, precisamente, con la agenda de la gobernanza de la IA y, entre otros, la exigencia de la libertad de Jimmy Lai, fundador de Apple Daily, clausurado rotativo crítico de Hong Kong.

(*) ÁNGEL LAVALLE DIOS, Tumbesino, profesor, periodista, poeta y filósofo; cesante de la Universidad Nacional del Santa de Chimbote, Doctor Honoris Causa por la Universidad Nacional de Tumbes, integrante de la Nómima de Escritores y Past presidente del Frente de Escritores de La Libertad, integrante de la Promoción 1969 de Filosofía y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo, Socio Honorario de la Sociedad Peruana de Filosofía y Past Decano del Colegio de Periodistas de Tumbes.



ÁNGEL LAVALLE DIOS